

EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN LA ADQUISICIÓN DEL CONOCIMIENTO



Dra. Giovanna Handal Brito
Docente del Departamento de Educación

Todo ser humano vive en constante intercambio de experiencias diversas por pertenecer a una cultura y a una sociedad determinadas. Estas experiencias adquiridas a lo largo de su vida, impregnadas de peculiaridades, constituyen parte del conocimiento pertinente que forma la estructura cognoscitiva del individuo y es ésta la que facilita el aprendizaje significativo. El conocimiento nuevo se vincula intencional y sustancialmente con los conceptos y proposiciones existentes en la estructura cognoscitiva. Cuando, por otra parte, el aprendizaje se relaciona arbitrariamente con la estructura cognoscitiva, no puede hacerse empleo directo del conocimiento establecido para internalizar la tarea de aprendizaje. Se sabe que la mente humana no está diseñada para internalizar y almacenar asociaciones arbitrarias, es decir que no guarden ninguna relación o rasgo común o que no puedan activar algún conocimiento anterior para poder a partir de éste modificarlo o incrementarlo. En el caso de internalizar y almace-

nar asociaciones arbitrarias, lo único que se logrará será retener únicamente cantidades limitadas de información y esto sólo después de muchos esfuerzos y repeticiones.

La capacidad para el aprendizaje verbal significativo, característica humana, depende de capacidades cognoscitivas, como: la representación simbólica, la abstracción, la categorización y la generalización. Es la posesión de estas capacidades la que hace posible el descubrimiento original y el aprendizaje eficiente de conceptos y proposiciones genéricas y con ello, la adquisición ulterior de la información y las ideas más detalladas y relacionables que constituyen el volumen del conocimiento.

Todo estudioso de la educación está involucrado con el aprendizaje y es este aprendizaje el que va a permitir un cambio significativo en la conducta de un individuo como resultado de la experiencia. Pero el término aprendizaje también abarca otros aspectos, quizás más complejos, como los cambios distintos ante una señal, adquirir una habilidad determinada, así como alterar la manera de percibir una cosa, conocer un hecho y hasta desarrollar una actitud frente a algo.

Así mismo, el aprendizaje se halla íntimamente relacionado con la memoria y el rendimiento. El estudio de la memoria pone el énfasis en el cómo se retiene la información y cómo más tarde se la recupera para su utilización. El estudio del aprendizaje se centra en la adquisición de la información y el del rendimiento en cómo se utiliza ésta.

Al respecto, se amplía la definición de aprendizaje, refiriéndose no sólo al ser humano y se determina qué tipo de actividad es:

"El aprendizaje permite a un organismo adquirir nuevas ideas y beneficiarse de la experiencia. El aprendizaje no es una actividad unitaria, sino que se manifiesta de diferentes maneras y formas".
(Norman, Danold A. p. 93).

Es, pues, innegable reconocer que en el aprendizaje intervienen más factores, además de la asociación, hasta cuando sea de un tipo aparentemente simple. No obstante, subsiste la idea, con suficiente justificación, de que la asociación es uno de los procesos que tienen lugar durante el aprendizaje. Además, la asociación parece ocurrir con tal frecuencia que merece considerarse como un proceso básico. Cuando dos ideas se experimentan juntas, la presen-

tación de una basta para originar el pensamiento de la otra.

Las teorías del aprendizaje por procesamiento de información suelen iniciarse con la suposición de lo que se aprende, es decir, lo que se almacena en la memoria a largo plazo son proposiciones. La comprensión de los procesos de aprendizaje ayuda a mejorar el estudio, estudiar es un aprendizaje que se realiza deliberadamente con el propósito de progresar en una determinada habilidad, obtener información y lograr comprensión.

Por otro lado, de acuerdo con el conductista Skinner, aprendemos un lenguaje de la misma manera que aprendemos cualquier otra cosa, a través del esfuerzo, la discriminación y la generalización. La teoría del aprendizaje social acentúa la importancia de la observación y la imitación. El concepto de

aprendizaje es un componente previo, un requisito indispensable para cualquier elaboración teórica sobre la enseñanza. Sin embargo, la teoría y la práctica didáctica necesitan un cuerpo de conocimientos sobre los procesos de aprendizaje que cumpla dos condiciones fundamentales. La primera es abarcar de forma integral y con tendencia holística, las distintas manifestaciones, procesos y tipos o clases de aprendizaje. La segunda, mantenerse apegado a lo real, siendo capaz de explicar no sólo fenómenos aislados producidos en el laboratorio, en condiciones especiales, sino también la complejidad de los fenómenos y procesos de aprendizaje en el aula, en condiciones normales de la vida cotidiana. Toda teoría sobre el aprendizaje ha de poder explicar, tanto las peculiaridades que identifican y distinguen diversas clases, como las características comunes que subyacen a éstas y justifican su denomi-

nación como procesos de aprendizaje. Es esta teoría la que integra sin simplificar, la que distingue sin divorciar, la que exige la práctica pedagógica tanto para comprender como para orientar en la escuela los fenómenos de enseñanza-aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

- Ausubel, David. (1982). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. (2º edición). México: Trillas.
- Bruner, Jerome. (1988). *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Ediciones Morata S. A.
- Elliot, John. (1990). *La investigación-acción en educación*. España: Edic. Morata. S. A.
- Norman, Donald A. (1986). *El aprendizaje y la memoria*. España: Alianza Psicológica.
- Staats, Arthur W. (1993). *Aprendizaje, lenguaje y cognición*. México: Trillas.



El aprendizaje es un proceso